MUNDO DE LIBROS

Metamorfóseos o Transformaciones (1 de 4)

OVID

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Metamorfóseos o Transformaciones (1 de 4)

Ovid

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos.

* La ortografía del texto original ha sido respetada, con normalización de las variantes a la grafía más frecuente.

* Las notas a pie de página han sido renumeradas y colocadas al final del tomo.

* Se han reubicado muy ligeramente algunas ilustraciones para que no interrumpan un párrafo. Asimismo se han dividido algunos párrafos para alojar una ilustración.

* Se ha añadido al final un listado de las estampas numeradas que ilustran el tomo.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

[Ilustración:
METAMORFÓSEOS o _TRANSFORMACIONES_
DE OVIDIO
traducidos al Castellano
con algunas notas para su inteligencia
por Don Francisco Crivell,
y adornados con estampas finas
por _D. JOSÉ ASSENSIO_
TOMO 1.º
MADRID

en la Imprenta Real
año 1805.
]

METAMORFÓSEOS

Ó

TRANSFORMACIONES DE OVIDIO,

TRADUCIDOS AL CASTELLANO,

CON ALGUNAS NOTAS PARA SU INTELIGENCIA,

POR DON FRANCISCO CRIVELL.

NUEVA EDICION.

TOMO I.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL AÑO DE 1805.

INDICE de las Fábulas contenidas en este Tomo.

Pag.

PRÓLOGO. **VII**

Vida de Ovidio. XVII

LIBRO PRIMERO.

Introduccion. 3

FÁBULA PRIMERA. _Del caos y de la creacion del mundo._ 4

FÁB. II. _De la creacion del hombre._ 7

FÁB. III. _La edad de oro._ 12

FÁB. IV. _La edad de plata con las quatro estaciones del año._ 14

FÁB. V. _La edad de bronce y de hierro._ 16

FÁB. VI. _Los Gigantes destruidos por el fuego de los rayos._ 18

FÁB. VII. _La asamblea de los Dioses._ 19

FÁB. VIII. _Licaon transformado en lobo._ 23

FÁB. IX. _El diluvio universal._ 25

FÁB. X. _Neptuno amansa las aguas._ 31

FÁB. XI. _Deucalion y Pirra vuelven á poblar la tierra._ 33

FÁB. XII. _La serpiente Piton._ 38

FÁB. XIII. _Dafne convertida en laurel._ 40

FÁB. XIV. _Júpiter enamorado de Iö._ 47

FÁB. XV. _Iö convertida en Vaca._ 50

FÁB. XVI. _Siringa transformada en caña._ 54

FÁB. XVII. _Mercurio corta la cabeza á Argos._ 58

FÁB. XVIII. _Júpiter aplaca á Juno._ 59

LIBRO SEGUNDO.

FÁBULA PRIMERA. _Faeton sube al palacio del Sol, y consigue gobernar su carro por un dia._ 65

FÁB. II. _Faeton es herido de un rayo._ 83

FÁB. III. _Las hermanas de Faeton transformadas en árboles, y Cicno en Cisne._ 85

FÁB. IV. _Calixto engañada por Júpiter._ 90

FÁB. V. _Calixto arrojada de la compañía de Diana._ 93

FÁB. VI. _Calixto transformada en osa creyó ser muerta por su hijo._ 95

FÁB. VII. _Coronis transformada en corneja._ 100

FÁB. VIII. _Nictimene convertida en lechuza._ 103

FÁB. IX. _Ociroe transformada en yegua._ 106

FÁB. X. _Apolo conduce rebaños._ 109

FÁB. XI. _Bato transformado en piedra de toque._ 110

FÁB. XII. _Mercurio y Herse._ 112

FÁB. XIII. _La Envidia se apodera de Aglaura._ 115

FÁB. XIV. _Aglaura transformada en piedra._ 118

FÁB. XV. _Europa robada por un toro._ 120

LIBRO TERCERO.

FÁBULA PRIMERA. _Cadmo va á buscar á Europa._ 125

FÁB. II. _Los compañeros de Cadmo devorados por un dragon._ 127

FÁB. III. _Diana en el baño._ 133

FÁB. IV. _Acteon transformado en ciervo._ 136

FÁB. V. _Júpiter y Semele._ 140

FÁB. VI. _Nacimiento de Baco._ 143

FÁB. VII. _Eco transformada en voz._ 147

FÁB. VIII. _Narciso transformado en flor._ 151

FÁB. IX. _Las fiestas de Baco._ 157

FÁB. X. _Pentéo despedazado por su madre._ 165

PRÓLOGO.

Si hubiera de manifestar en este prólogo mi dictámen acerca del mérito poético de los _Metamorfóseos_ ó _Transformaciones_ de Ovidio, sospecho ganaria pocas ventajas mi crédito y gusto literario en esta parte para con algunos, que se dexan deslumbrar de los oropeles y falsas apariencias. Diria seguramente cosas nada conformes á ciertos gustos, que se saborean con manjares poco substanciosos y de mero deleyte. Diria, por exemplo, que en este

Poema solo se hallan tres cosas apreciables, y aun excelentes; que son la invencion, las transiciones, y la fluidez de los versos. Ovidio ciertamente no es inventor de ninguna de las fábulas que componen sus Metamorfóseos, pues en su tiempo ya contaban algunos siglos de antigüedad; pero las ilustró, las exôrnó, y las vistió de un modo agradable y halagüeño: en una palabra, las hizo suyas, acomodólas á su designio, amenizólas con algunas circunstancias que llamasen la atencion de los lectores, las encadenó con transiciones bastante naturales, y finalmente las hizo gustosas con fáciles y fluidos versos.

Diria que Ovidio en este Poema es en exceso redundante y nimio: es recargado y prolixo: es enfadoso, y pesado en sus descripciones; y á las veces algo amigo de conceptillos y de jugar del vocablo; pero en medio de estos, que me parecen lunares, hallo golpes y pinceladas las mas maestras, y rasgos apénas imitables. Ovidio quiso decirlo todo, y no dexar libertad al lector para que pensase y discurriese. No sabe dexar el pincel de la mano, ni apartarle de la tabla, cargando y recargando mas y mas sus quadros, hasta enervar el vigor de la invencion primera. El fluxo, el arrebatado raudal de frases y palabras, que hacia esfuerzos en su imaginacion por saltar á la pluma, no podia ménos de cerrar en gran parte el paso á la fuerza poética, y á las imágenes valientes que diferencia al poeta de los meros trobadores.

Las continuas repeticiones de una cosa dicha de tres ó quatro modos, cansan á todo juicio y gusto sazonado por buena, por bien dicha que la cosa sea. _La miel_, decia Gorgias Tarentino, _no se debe probar con toda la mano, sino con la punta del dedo. Mel non cava manu, sed summis digitis degustandum._

Diria en fin, que las Transformaciones de Ovidio, sin embargo de ser

un poema que no acabó de limar, es de mucho atractivo para la juventud, y propio para formar la fantasía de buenos poetas, y mucho mas para instruir en la Mitología á los pintores y escultores. Acaso fuera un poema mas completo, si Ovidio le hubiera compuesto en sus últimos años. Forjóle en el fuego de su juventud, y por lo mismo trasladó á él todo el vigor de su imaginacion, aun no madura; y quando en su destierro quiso quemarle ó corregirle, ya no pudo, por haberse multiplicado las copias en Roma y otras partes.

Yo he formado juicio de que los buenos maestros, los buenos jueces y los buenos censores en poesía son aun mas raros que los buenos poetas, con serlo tanto estos. Igualmente he fallado para mí, que la mayor parte de los preceptistas y escritores de artes poéticas, quando han querido poner en execucion sus mismas reglas y preceptos, no han producido nada de sublime, ni aun quizá han adquirido una medianía. Quanto á lo primero, hemos visto sabios que eleváron á Estacio sobre todos los poetas latinos: otros hiciéron á Lucano superior á Virgilio. Respecto á lo segundo, será buen exemplar Julio César Escalígero, que habiéndonos dexado excelentes preceptos de poesía, nos dexó tambien poemas que corresponden bien poco á lo que debíamos esperar de aquellos juiciosos preceptos. Sobre el modelo de Escalígero se han vaciado despues innumerables poéticas; pero los versos de sus autores no parecen fruto de las reglas que prescribiéron.

Pero volviendo á la prodigalidad de Ovidio en algunos lugares de sus Transformaciones, digo, que aunque podia causar algun fastidio al leer, por exemplo, el número y afectados nombres de los perros que despedazáron á su amo Acteon (Libro III, verso 206); y aunque en pedir perdon de sus errores es Ovidio cansado y enfadoso, como

vemos en sus _Tristes_, elegía 6, libro I; esta misma, que parece pesadez, es un nuevo raudal poético por la diversidad con que lo dice.

Déxese, pues, en su lugar el mérito poético de las Transformaciones de Ovidio, y vamos á la necesidad que tienen de ellas los profesores de pintura y escultura, para el buen desempeño de las fábulas que se les ofrece executar en sus facultades. Hace muchos siglos que las inconcusas verdades de la religion cristiana corriéron del entendimiento humano el denso velo que cubria los ojos de la gentilidad, y el enemigo comun no pudo ya tenerla mas tiempo fascinada con deidades mentidas, é inventadas á capricho de los hombres; quedó demostrada con argumentos invencibles la imposibilidad y lo absurdo de tales seres. De Júpiter que manejaba los rayos; de Juno que gobernaba los ayres; de Vénus que repartia gracias; de Marte que vencia las batallas, y de otros infinitos seres de igual clase, nada mas ha quedado que sus nombres fabulosos, y la verdadera certidumbre de que los hombres los fingiéron, y de que jamas han exîstido.

Pero los hombres sabios, aunque sobradamente desengañados de la vanidad de tales Dioses, parece no han podido alejarles totalmente de su fantasía. Les han conservado un distinguido lugar en la dramática, en la lírica, en la épica, y aun mas en la pintura y escultura. Verdad es que los profesores de estas artes solo llaman en su socorro estos fabulosos Dioses para asuntos alegóricos, comparando sus acciones, gusto, genio &c. con los de aquellas personas que quieren simbolizar baxo de los geroglíficos que llaman fábulas.

¿Se han de representar las ilustres hazañas de un héroe guerrero? Inmediatamente se piensa en Hércules, triunfador valeroso en todas

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com